

Rescatados tres inmigrantes en Melilla ocultos en doubles fondos de vehículos

Uno de los jóvenes había sido escondido en la zona del motor

TOÑY RAMOS | Melilla | 14 MAY 2013 - 16:18 CET

9

Archivado en: Melilla Guardia Civil Rescate víctimas Inmigrantes africanos Inmigrantes Inmigración irregular Emergencias Inmigración Política migración Fuerzas seguridad España Migración Política Demografía Sucesos Sociedad Justicia



Un inmigrante oculto en el motor de un coche.

Agentes de la [Guardia Civil](#) han rescatado en menos de una semana en [Melilla](#) a tres inmigrantes escondidos en doubles fondos de vehículos practicados por mafias que trafican con seres humanos.

El primero de los inmigrantes liberados fue un joven guineano, de 19 años, oculto en “la zona del compartimento del motor” de un vehículo, donde las piezas no esenciales habían sido sustituidas para que cupiera el cuerpo de persona, según han informado fuentes de la Guardia Civil. Los

agentes localizaron al hombre, que se encontraba “completamente contorsionado”, al reconocer un vehículo sospechoso con una “máquina de detección de latidos”. El estado del joven era de debilidad extrema por la “inhalación de gases procedentes del motor”, han añadido las mismas fuentes. El conductor del vehículo, un ciudadano marroquí de 47 años, pasó a disposición judicial como supuesto autor de un delito contra los derechos de ciudadanos extranjeros.



Los dos inmigrantes ocultos en el doble fondo de una furgoneta.

Otros dos ciudadanos guineanos, también de 19 años, fueron rescatados ayer del doble fondo de una furgoneta. Los jóvenes presentaban “mareos, desorientación, debilidad, dolor en articulaciones y respiración agitada”, aunque no fue necesario su traslado a un centro médico.

Cuando los guardias civiles se dispusieron a inspeccionar el vehículo, su conductor emprendió una veloz carrera con la intención de llegar a Marruecos, aunque la actuación de un agente del Cuerpo Nacional de Policía logró evitarlo. El agente, advertido de los hechos, logró interceptar al conductor, un ciudadano marroquí de 31 años, que ofreció una fuerte resistencia.

En el transcurso de la acción, el policía “recibió diversos golpes procedentes de otros viandantes que en esos momentos aguardaban en zona española para entrar en Melilla y, al observar los hechos y cómo trataba el huido de alcanzar Marruecos, se solidarizaron con este y trataron de ayudarlo”, han explicado fuentes de la Guardia Civil. La intervención de más

agentes de ambos cuerpos permitió el arresto del conductor, que hoy ha pasado a disposición judicial. Está acusado de atentado a agente de la autoridad con resultado de lesiones y contra los derechos de los ciudadanos extranjeros.